



## COLABORACIONES

### **POR LA CRUZ, A LA RESURRECCIÓN. ALELUYA**

Todos sabemos que la cruz, en la vida, no hace falta buscarla. Si alguien está sin ella que lo diga para ver cómo se las gobierna.

Tengo una buena costumbre (o por lo menos yo pienso que lo es), para no desanimarme en muchísimas ocasiones: me imagino, en cualquier calle de nuestro querido pueblo, (el que creo conocer un poco, por mis tareas desempeñadas y por los años que el Señor me va concediendo), y veo que cada vivienda tiene su número y también tiene su cruz. Para conformidad de cada uno, podemos comprobar también que algunas son más pesadas que la que solemos soportar nosotros. También veo personas que me confortan y me ayudan a llevarla porque lo cierto es que está ahí, y hay que cargarla de la forma más fácil que podamos, puesto que no hay camino sin cruz. Me conforta también porque la cruz tiene una salida y una meta definitiva a la que todos podemos aspirar.

Estamos en el siglo veintiuno y no acabamos de entender, por desgracia para nosotros, lo que significa la resurrección de Jesús. ¡Amigos!, esto no es un cuento para distraernos, es una realidad patente que no sabemos valorar. La resurrección de Jesús es el día más importarte de la humildad, el que nos tiene que llenar de fe y esperanza inmediata. La muerte de la carne está ahí, es cierto, pero la vida junto a Jesús resucitado también lo es, la alegría de la resurrección debemos exteriorizarla, si es que la llevamos en nuestro interior. Cristo ha resucitado para demostrarnos que la muerte no es nuestro último destino y para aumentar nuestra pobre fe.

Que este acontecimiento nos haga crecer en alegría y esperanza para comunicarlo

en todas direcciones y niveles a nuestros hermanos, como lo hizo María Magdalena. Esa es la mejor forma de mostrar el amor y la verdadera vida.

**JESÚS A RESUCITADO, ALELUYA.  
FELICES PASCUAS.**



Has venido primavera  
con grandes rayos de luz  
para ver con alegría  
la resurrección de Jesús.  
Entre vida, flores y perfumes  
creemos que estás siempre tú.  
Eres la resurrección.  
No eres muerte, que eres vida,  
eres vida para siempre,  
Eres y serás siempre guía.  
Eres resplandor y gloria  
para el que de ti siempre se fía.

J. J. Portillo